

New York, 4 de diciembre, 1966

Querido Josep:

Muchas gracias por su afectuosa carta del 30 de octubre.

Su generosa apreciación acerca de mi libro y de mi manera "tradicionalista" de pensar, me halaga, y no me siento con fuerzas para protestar, vedándola...

Después de dudar algún tiempo, acepté que mi libro se reeditara, por tres razones: Primera, porque me permitiría publicar lo que constituye el Apéndice, que escribí para el Hoover Institut, y que considero útil que lo lea la nueva promoción política española; segunda, por que tenía ganas de "darme un paseo" por la España del siglo XIX y comienzos del XX, y no fue en Introducción, y tercera, porque esos dos libros en uno, como

Esta dice muy bien, serán - pordóneme el
atrevimiento - mi "testamento político".

Creo que la II República española será
un tema de estudio por parte de las dos
o tres próximas generaciones. Y mi li-
bro, a pesar de sus imperfecciones, puede
ser útil.

Si fuese joven escribiría una Historia
Contemporánea de España. Pero no reque-
riría mucho tiempo, que ya no tengo de-
lante de mí. En todo caso, la Introduc-
ción es una especie de "maqueta" de esta
historia que hubiese querido escribir.

Según el editor, el libro se va vendien-
do. Me han dicho que origina juicios con-
tradictorios: es una satisfacción para el
autor.

Que Ud. hubiese leído la primera edi-
ción in illo tempore me rejuvenece.

Le ruego que me perdone por haber hablado
tanto de mí.

Siempre que Mario y Marguerite vienen a ca-
sa, les pregunto por Ud.

Un afectuoso saludo para su señora y para Jaime,
y Ud. recíden un abrazo de su amigo, Joaquín